

EL EJÉRCITO Y ARMADA

DIARIO DEFENSOR DE SUS CLASES ACTIVAS Y PASIVAS

Año I,

Precios de suscripción

MADRID

ANUNCIOS

Núm. 8

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
San Roque, 8, bajo, Izqda.

Madrid, un mes... 1,50 ptas.
Provincias, trimestre... 5
Extranjero, año... 40

LUNES 3 DE ABRIL DE 1905

Cuarta plana... 15 céntimos línea.
Reclamos... 1,50
Noticias... 2,50

Número suelto, 5 céntimos

EL ACTO DE LA JURA

El juramento prestado ayer por los que de simples ciudadanos vienen a formar en las filas del Ejército, esto es, entre los destinados a la defensa de la Patria, es de una trascendencia extraordinaria.

Voluntario ó profesional, forzoso ó jurídico, ambos son los elementos que constituyen el Ejército y a los cuales les está encomendado la salvaguardia de los más caros intereses de la nación española.

Lazos de verdadero compañerismo, lazos que unen y funden en un vínculo común desde S. M. el Rey como jefe supremo del Ejército, hasta el último soldado, á todos los que pertenecen a la gran familia militar, forman el juramento á las banderas, juramento que es el más poderoso agente de nobles y levantados sentimientos, á los que no es ajena la fe religiosa.

Desde que el ciudadano jura la bandera y entra de lleno en la gran familia militar, en una palabra, desde que se convierte en soldado, necesita ser más virtuoso, á fin de dar el mayor vigor posible á la organización moral de los ejércitos y prepararse para las más altas y arduas empresas, siempre erizadas de constantes peligros, de privaciones y de fatigas que exigen robustecer el espíritu y la materia.

Ahora, ahora, en esa época risueña de la vida en que viene el ciudadano á las filas, tienen acceso al corazón todos los sentimientos más puros de abnegación y de deber, y es preciso guiar sus pasos de manera que respondiendo á las honrosas tradiciones del Ejército, no vean en el servicio militar nada que le humille ni abata su dignidad de hombre, ni nada que le haga sospechar que infantes, jineteros, artilleros ó ingenieros, no son hermanos; que á todos por igual tocan las glorias de cada arma y cuerpo, glorias que son laureles inmarcescibles de esa gloriosa bandera que juraron.

Hay que hacer comprender al soldado, con el ejemplo de los que mandan, que es el mejor precepto, que la defensa de los altos y sagrados intereses de la patria, constituyen su noble misión en las filas del Ejército, despertando en aquel el sentimiento nacional, á fin de ir destruyendo los males tan arraigados entre nosotros de sacrificarlo todo á la patria ciega, á los mezquinos intereses locales, á las luchas de banderías políticas y al triunfo del caciquismo local.

Jurada la bandera, toca al cuerpo de oficiales y á la veterana clase de sargentos, elevar el espíritu del soldado y hacerlo digno de vestir el uniforme militar, despertando en él y alentando de continuo, toda idea de caballería, de generosidad y de nobleza.

De este modo, volverá el soldado á su hogar, imbuído en él y entre sus conciudadanos las máximas de honor, de igualdad y de confraternidad que se practican en la noble profesión de las armas, donde el ejercicio de toda libertad está armonizado con la subordinación y la obediencia, no vanidosas y bajas, como intencionadamente se practica por los interesados en destruir las instituciones militares, sino dignas, misteriosas y ennoblecidas en los justos y responsables límites que la ley les señala, igualando al general, al oficial y al soldado, lo mismo en los derechos que en los más estrechos deberes.

Claudio Pina.

LA REINA DE INGLATERRA

Ayer estuvo fundado en Palma de Mallorca durante cuatro horas el *Victoria and Albert*, conduciendo á su bordo á la reina de Inglaterra.

El yate llegó anclado á las cuatro de la tarde sin que la reina que no desembarcó, recibiera á las autoridades ni otra visita que la del cónsul británico.

LA INFANTERÍA DE MARINA

Su reorganización.

Lamentable es, en extremo, que los vaivenes de la política y la falta de atención que en las Cámaras se concede á los problemas militares, hayan impedido la solución del problema naval que habría dado por resultado la creación del Estado Mayor de la Armada, de cuyo centro ha de depender, como en el Ejército, todo lo referente á organización de las fuerzas navales y á su preparación para la guerra.

Si eso se hubiera hecho á su debido tiempo, es indudable que á estas fechas el cuerpo de Infantería de Marina tendría ya la organización que corresponde á los difíciles servicios que le están encomendados, y no se habría perdido un tiempo precioso para la reconstitución de la Patria, ni los dignos jefes y oficiales de aquel Cuerpo se verían imposibilitados actualmente de dar aplicación práctica á los conocimientos adquiridos en la Academia con la esperanza de poder algún día emplearlos en la defensa de la Patria.

El carácter irregular de casi todas las guerras en que España ha intervenido en el pasado siglo, y la participación que en ellas ha tenido la Infantería de Marina, si han servido para poner de manifiesto lo mucho que la Nación puede esperar de aquellas fuerzas el día en que por su or-

ganización, instrucción y armamento, se encuentren bien dispuestas para entrar en combate, no ha permitido, en cambio, apreciar las inmensas ventajas que para la defensa del territorio nacional ó de las colonias y para las guerras de invasión ó conquista, que dada la situación de España, tienen que iniciarse forzosamente por mar, se deducirían de tener un buen contingente de tropas de infantería de Marina bien adiestrado para el combate así en tierra como á bordo, y á esa falta de demostración se debe el que se consideren fácilmente sustituibles las tropas de infantería de Marina, con marinería, á bordo, y con otras fuerzas del Ejército, en tierra.

Este es, á nuestro juicio, un error gravísimo que conviene destruir, porque de lo contrario pudiera llegar á ocasionar á la nación perjuicios irreparables.

Como tropas de desembarco resultan, hoy por hoy, insustituibles las de infantería de Marina, porque ni la marinería puede ocuparse en operaciones de tierra durante largo tiempo sin que los servicios de á bordo queden desatendidos y el buque expuesto á sufrir cualquier accidente desagradado, ni las tropas del Ejército que no están habituadas al mar, ni poseen los conocimientos que deben constituir la especialidad de la infantería de Marina, se hallarían bien dispuestas para emprender, recién desembarcadas, operaciones contra un enemigo que estuviera á la vista.

Además, para mantener el contacto entre el Ejército y la Armada en caso de guerra y para armonizar las operaciones combinadas que se efectúan por mar y tierra, es indispensable una fuerza que tenga tanto de naval como de militar, y esta condición solo la Infantería de Marina puede reunir, ya que su campo de operaciones se encuentra lo mismo en tierra que sobre la cubierta de un buque.

Claro se ve que no es empresa tan fácil como se supone la de prescindir de la infantería de Marina, pues funciones de guerra de gran trascendencia, quedarían en ese caso desatendidas.

Pero como prácticamente, esas tropas tampoco pueden hoy llenar con seguridades de éxito su cometido, porque pese á los patrióticos anhelos y á la reconocida cultura de sus dignos jefes y oficiales, su deficiente organización y su reducido contingente no permiten cifrar en ellas grandes esperanzas, se ve con claridad meridiana que es urgente acudir á llenar ese vacío que se observa en nuestra organización militar si es que no queremos continuar como hoy lo estamos, expuestos á sufrir desdichas aun más terribles que las de 1898.

CLERO CASTRENSE

La jura de banderas

El sol luce espíandido y, cayendo á plomo sobre anclado cuadro que á la vista del espectador ofrece el paseo de la Castellana, se parte en chispas deslumbrantes, en el chocar de relucientes cascos y bruidos sacros. Allí, en el fondo del cuadro levántase improvisado altar al Dios de las victorias y ante ese altar postrados van los reclutas á ofrecer á su patria la libertad y la vida, bases en que descansa su propia y obscura personalidad. Allí van á jurar eterna obediencia á la causa de la inmaculada bandera de su querida Patria y ese juramento que sellará la religión y aceptará el sacerdote en nombre de Dios, cuyo terrible testimonio se invoca en momentos tan solemnes, habrá de traducirse más tarde en epopeyas grandiosas, en heroísmos tal vez ignorados, en páginas gloriosas y en días de esplendor para la madre Patria.

Una voz que conmueve las fibras del alma se deja oír en el grandioso silencio de las muchedumbres. Vibra sonora en el espacio y pasa como corriente eléctrica entre emocionadas multitudes y, á esa voz que demanda el más grande de todos los sacrificios, contesta otra estruendosa, atronadora, que lleva escalofríos al alma y lágrimas á los ojos... Son dos palabras que rebosan magnanimidad y heroísmo, abnegación y generosidad, patriotismo y virtud... ¡Se juramos! Responde los emocionados reclutas y queda sellado el pacto en nombre de la religión y de Dios, testigo invisible de este juramento... El honor de la bandera que preside este majestuoso está ya confiado desde este momento á los, ayer ignotos ciudadanos, y hoy soldados de la Patria...

No defraudarán seguramente las esperanzas de esta segunda madre sus queridos hijos. En el altar que ellos la levantan en su corazón, por virtud de acto tan grandioso, se elevará, si preciso fuere, la ofrenda de su vida, el testimonio de su sangre. No habrá para ellos el sacrificio de amistad, ni lagos de origen que les hagan retroceder ante el peligro de su propia madre, y si el plomo enemigo paraliza su espíritu, caerán, víctimas de su honor, y los pliegos de su querida bandera recogerán, como ofrenda sagrada, el postrer suspiro de los que supieron guardar el juramento prestado...

¡Cáso pudo el temor servir llevarlos ante el altar del sacrificio... No; algo más grande palpaba dentro de su alma. Juraron á Dios y prometieron al Rey, y aquel juramento y aquella promesa grabaron con letras de fuego sobre la conciencia la palabra «Deber» y ante el misterioso influjo de esta palabra magna, corrieron, con la conciencia al sacrificio para ofrecer, gustosos, la ofren-

da holocaustica de su vida en el ara inmaculada de la Patria....

Murieron... porque el honor lo exigía... El honor lo exigía... porque Dios y la religión al aceptar el juramento bendito, hicieron germinar en aquellos rústicos corazones la noción del verdadero honor, la idea del honor cristiano. Y aquella sangre fué del agrado de Dios, porque fué de un mártir y heroico la muerte de un hombre, porque fué la muerte de un consagrado en el sacerdocio de las armas bajo la unión misteriosa del sacerdote cristiano que supo despertar en él con la idea religiosa, el amor á la disciplina, el desprecio de la vida, por su Patria otorgada....

Y ese sacerdote cuya sola imagen en el Ejército recuerda al soldado un empeño de honor; ese sacerdote que es la encarnación viva de aquel juramento sacrosanto, ante cuyo cumplimiento en nada se estiman los gritos de la propia conservación; ese sacerdote cuya sola presencia enerva las malas pasiones, haciendo que reviva en todo su vigor el nervio de la disciplina para morir, si es preciso, en defensa de la bandera que presenciara un día el juramento aceptado por él en nombre de Dios... ese sacerdote es á quien se le regatean las derechos que á los demás individuos del Ejército se otorgan; ese sacerdote es al que se trata como á elemento extraño y se le azota en el rostro y se le tiene con vilipendio, como si fuera de peor condición que los demás... No; no puede ser.

Nosotros, individuos también de la gran familia militar, penetrados de lo que el juramento de banderas representa; convencidos de la misión trascendental é importantísima que dentro del Ejército tiene asignada la religión y, en nombre de esta, sus ministros, pedimos á S. M. el Rey, solicitamos del señor ministro de la Guerra que, en nombre del acto hermoso que ayer presenciáramos en el paseo de la Castellana, en nombre de la manifestación religiosa, que, no otra cosa es el solemne juramento prestado á la bandera, que ayer hería las fibras patrióticas de todos; en nombre del Ejército cuya esencia descansa en la disciplina informada por el espíritu religioso; en nombre de la nación entera que da gustosa sus hijos para que, peligrando la Patria, peleen como leones y mueran como cristianos, en nombre de todo esto se otorgue al clero castrense lo que de derecho le corresponde; que no se le trate como de peor condición que los demás, que sea al menos dentro de la vida militar lo que son en la misma los demás cuerpos auxiliares; que cesen esas desigualdades producidas por virtud de un decreto unánimemente aprobado; que se ponga en una palabra al cuerpo eclesiástico del Ejército en el lugar á que le dan derecho las leyes y la elevada misión que su carácter le confiere.

Se perderá nuestra voz por esta vez en los desiertos de la indiferencia?

El bondadoso corazón de nuestro augusto monarca y el recto sentir del general Martitegui nos autorizan en este momento histórico para confiar en la restauración del derecho encicelado ó preterido.

EL EJÉRCITO Y ARMADA estima como deuda de honor, la de corresponder al benévolo y creciente favor de sus lectores, por fecundando aquellos medios de ejecución de su programa, esenciales para el exacto cumplimiento de éste. Llevando á sus columnas las firmas más respetadas y respetables en el estudio de las cuestiones militares, navales y sus conexas, cree satisfacer en parte aquella deuda.

Al efecto, en el número próximo se honrará nuestra publicación, insertando un artículo del sabio académico de la Real de Ciencias Morales y Políticas é ilustre periodista, disertando sobre el tema: *El deber y el deber de los soldados*. D. Damián Isern al que seguirán varios otros de tan docta pluma.

El Sr. Isern ha dedicado siempre gran atención á cuantos problemas se relacionan con el Ejército y con la Marina: sus obras *Del desastre nacional y sus causas*, *Defensa nacional*, *España después de la guerra* y el *eloquente discurso pronunciado en el Congreso naval de Madrid de 1900*, son, entre otras muchas, tan justamente apreciadas en España como en el extranjero.

RUSOS Y JAPONESES

Los últimos telegramas concretan noticias sobre los movimientos de ambos contendientes. Mientras los japoneses avanzan sobre Kirchirg y Tsisikar, para envolver las fuerzas rusas, éstas van lentamente concentrándose en Kirin, procurando salirse del círculo en que se procura encerrarlas.

Una estadística publicada en San Petersburgo calcula en 335.000 las bajas sufridas por los rusos desde el principio de la campaña, y en 1.800 millones de rublos los gastos.

Vuelven á circular insistentes rumores de re-

un levantamiento general de los chinos contra los europeos.

EL MONTEPÍO NAVAL

Varios suscriptores que pertenecen á los Cuerpos de la Guardia civil y Carabineros, nos comunican que entre el personal de estos institutos se está haciendo propaganda á favor del Montepío naval, y con este motivo nos piden informes de esta Sociedad.

No hemos tenido ocasión de estudiar el reglamento por el que dicho Montepío se rige, y por esto, nuestra contestación no puede ser hoy todo lo extensa que deseáramos.

Sin embargo, algo podemos decirles y es, en primer término, que nos produce verdadera extrañeza esa propaganda en institutos tan distanciados del mar, siendo así que el Montepío naval se ha creado exclusivamente para los marinos, pescadores y obreros de mar, y sólo entre éstos, por consiguiente, debiera buscar sus accionistas.

También creemos oportuno hacer constar que aunque se denomina *Naval*, esa Sociedad no tiene la menor relación con los marinos de guerra, pues ni en ella figura un marino de verdadera respetabilidad por su significación ó jerarquía, ni sus operaciones las interviene autoridad ninguna de la Armada, no obstante titularse organismo oficial dependiente del Ministerio de Mar.

Su Consejo de Administración lo forman casi las mismas personas que componen la llamada Comisión ejecutiva del Fomento Naval, que fué también la organizadora de la famosa *Rifa Naval*, y de la cual, no obstante haber transcurrido más de dos años desde su celebración, todavía no se han rendido cuentas; pero de esto nos ocuparemos con más detenimiento, pues es asunto que, por estar, aunque solo aparentemente, relacionado con la Armada, conviene que se aclare.

REYES DE VIAJE

Ayer zarpó de Gibraltar el vapor *Hamburgo*, conduciendo al kaiser.

El jueves es esperado en Oberburgo el rey de Inglaterra.

Se dice irá á saluarle á aquel puerto Mr. Loubet.

Dicen de Roma que la reina Margarita proyecta realizar, en plazo breve, un viaje circular por España.

Hará la excursión en automóvil. Visitará las principales ciudades españolas y se detendrá algunos días en Madrid y en Barcelona.

AVISO

Replicamos á los amigos que reciben este diario y no están dispuestos á suscribirse á él, nos lo devuelvan antes del 15 del mes actual, pues de no hacerlo así, los consideraremos suscriptores; pasándoles el cargo correspondiente.

CLASES PASIVAS

LAS PENSIONES DE S. HERMENEGILDO

Vengan adhesiones

Es verdaderamente desconsolador que habiendo tanto veterano condecorado en el servicio de la Patria con derecho al abono de las pensiones correspondientes á la plaza de San Hermenegildo, por razón de sus inmaculados servicios, estén catorce años en posesión de ella, sin que llegue hasta ellos la ventaja que el reglamento de la Orden preceptúa.

En tal concepto, me permito dirigirme á todos los caballeros de la orden para que, si mi modesta personalidad los inspira confianza de éxito, me concedan la autorización correspondiente para que en sus nombres y en el mío propio (llevo nueve años de plaza), recabe de los poderes públicos por todos los medios legales posibles, entre los que está el empleo de este periódico, que ajeno á toda política de partido, ha dedicado á la defensa del prestigio del uniforme militar y á la de los intereses de las clases activas y pasivas del Ejército y de la Armada.

Si mis compañeros se dignan honrarme con sus poderes, procederé inmediatamente á organizar una *Junta de defensa*, de cuyas gestiones daré cuenta al que sea honrado con la presidencia, que desde luego rechazo, aceptando tan solo esta iniciativa, á la cual seguirán otras que tenderán á mejorar extraordinariamente la precaria situación de las clases pasivas, tan dignas de consideración y respeto.

Y como principio quieren las cosas, por aquí comienza la labor que se propone. **Telmo Guerra.**

EL DERECHO INTERNACIONAL Y LOS actuales problemas internacionales

Conferencia del Sr. Labra

Sobre este tema disertará en la Real Academia de Jurisprudencia (Turco 9), mañana martes á las nueve y media de la noche, el ilustre senador D. Rafael María Labra. Nuestro querido colaborador el académico profesor de dicha Real Corporación, D. Luis Amado, teniendo en cuenta las grandes conexiones de dicho tema con los problemas militares y navales, ha puesto á disposición de nuestros suscritores invitaciones personales para dicho acto que podrán solicitarse en esta Redacción.

CARPETA INTERNACIONAL

Guillermo II en Tánger

La visita del soberano alemán sigue siendo la nota de actualidad política-internacional. Y, en efecto, prestase tal tema á lógico desglose, determinándose cuál pueda ser el objeto ó significancia de la presencia en Tánger del emperador, cuáles sean sus efectos ó trascendencia, cuál la actitud de la opinión más directamente interesada en el asunto, qué debemos pensar los españoles frente á tan curioso *affaire*, y cómo se presenta el porvenir respecto del problema árabe, intrincado, que presupone el mantenimiento de la plena soberanía mogrebina, ó la merma más ó menos intensa de la misma. Quizás su anulación completa.

Decíamos en nuestra *Carpeta* anterior: «El viaje del kaiser á la capital diplomática del imperio marroquí, no puede tener más alcance que el de advertir, explícito ó implícito, que Francia é Inglaterra. Explorar la opinión europea en relación con los proyectos de Alemania sobre Marruecos. Disgregar cuantas fuerzas coaligadas puedan oponerse en África, al vuelo de las águilas prusianas».

La advertencia, está harto evidente. Oigamos al canceller Bulow, en la sesión del Reichstag, el miércoles último:

«Alemania ha de mantener en Marruecos la política de puerta abierta. Expresión de ese propósito es la visita del emperador á Tánger» Y añade: «No deben inquietarse los que no tengan intereses ó planes contra la integridad del territorio mogrebino. Alemania, en defensa de sus intereses económicos, y para garantizar un trato igual en absoluto al de las demás potencias, negociará en primer lugar y directamente con el sultán.» Leyendo entre líneas, á usanza diplomática, podremos percibirnos de que Alemania *advierte* á Inglaterra y á Francia, que no consentirá ataque alguno á la integridad política ó territorial de Marruecos.

Porque en punto á régimen comercial, el gabinete de Berlín, no ha podido olvidar aquel artículo 4.º del convenio de Abril de 1904, en que los Gobiernos de París y Londres, se comprometían á mantener tanto en Egipto como en Marruecos, la más severa libertad de tráfico, y si á ese compromiso no se ha faltado, huelgan los proyectos a'emanes, revelados por la visita de Guillermo II á Tánger y explícitamente afirmados por su primer ministro.

El sistema mercantil de *puerta abierta* ni directa ni indirectamente, ha sido contradicho ni con palabras ni con actos; respetado fielmente, como puede explicarse la inquietud y recelosa actitud de Alemania? Mr. Delcassé, interpelado en el Senado francés, ha declarado «que ningún hecho auevo se ha producido en el desenvolvimiento de la política franco-marroquí; nada puede justificar la efervescencia germana; por este lado, quedan sin posible explicación prevenciones y temores no basados en la realidad.»

Que Francia puede en adelante abusar de la influencia que le asigna la convención de 1904, es evidente. A nadie es dable leer en el futuro. Mas cifrándonos al presente, ciertamente debe afirmarse que el Gobierno francés con iniciativa propia ó ajena, no desnaturaliza su misión política pactada, en Marruecos.

La advertencia de Alemania, á las potencias preponderantes en el Mogreb, no es solo impropcedente, sino inoportuna. Aquella no ignoraba la aproximación franco-inglesa, en su período sintomológico ó preliminar; luego, concertado el convenio que daba efectividad á la *entente cordiale* antes de firmarse, según relata *Le Matin*, ó una vez publicado su texto, Alemania nada opuso á sus cláusulas, estimando tácitamente que los intereses germánicos quedaban suficientemente garantidos. Aceptada la causa ¿por qué redanzar el efecto? Admitida la hegemonía francesa, sin protesta en forma, y aun sin aquellas equívocas cancellerescas que pudieran traducirse como molestia ó simple descontento, qué derecho asiste al Gobierno de Berlín para poner diques á una política, que en nada ha variado desde su iniciación solemne?

Pero el kaiser á su advertencia, unió hábilmente una importante maniobra de exploración. Alemania contaba de antemano, con la impresión que la visita de su emperador debía necesariamente producir en los grandes núcleos de la diplomacia europea; y ese efecto, podía ofrecer á la vista de Guillermo II, de una parte el vigor,

la intensidad del apoyo diplomático franco-ingles prometido recíprocamente en el artículo 9.º del Convenio de 1904; de otra el verdadero estado de opinión mogrebina, no muy favorable á Francia, como tampoco lo sería á Alemania, si esta nación hubiera echado sobre sus hombros la tarea impropia de penetrar pacíficamente en Marruecos, sin alterar en lo más mínimo el *status quo* político y territorial. Y ambas observaciones, eran precisas para ulteriores darroteros de la cancillería alemana, en orden á sus planes y aspiraciones sobre el Mogreb. Por algo auguraba Bismark una contienda armada, como epílogo del problema africano.

El viaje del kaiser tiene también á disgregar; á romper lazos, fuerzas en hipótesis lesivas para Alemania como potencia no ajena á la enojosa cuestión marroquí. Pruébanlo hechos de valor indubitable é indubitable: Guillermo II al pisar tierra africana afirma que se halla en *pais libre*; su canciller Von Bulow, declara que Alemania tratará en primer lugar y directamente con el sultán y que no deben inquietarse los que no tengan intereses ó planes contra la integridad del territorio mogrebino (expuesto está). He ahí el propósito germano de brindar á Abd-el-Aziz tutela y amistad, conjuntamente, inepirándole desvío hacia Francia é Inglaterra y dificultando por tan funesto procedimiento la obra de la vecina República en el Mogreb.

No olvida tampoco el emperador, que España juega notorio papel en la inteligencia diplomática que aspira á solucionar el magno problema de Marruecos. La entrevista de Vigo no se redujo á cariñoso abrazo que estrechó un instante al poderoso soberano alemán y á nuestro joven monarca, ni á mutua y efusiva expresión de sinceros afectos; el conde Bulow, afirma que Guillermo II *emanifestó en Vigo al Rey de España que Alemania no quiere territorio en Marruecos*—y si eso dice ante el Parlamento prusiano el canciller... no será fantasmagórico insinuar que *algo más* debieron comunicarse el kaiser y D. Alfonso, bajo el hermoso cielo de nuestra Patria, y á bordo de la extranjera nave mecida por las aguas españolas. No queremos suponer que allí se esbozaran tendencias ó se marcaran rumbos. Pero Bulow habló de Vigo y no habló en balde.

Dejemos para la próxima *Carpeta* otras consideraciones de suma importancia, referentes al tema que encabeza estas líneas.

Luis Amado.

ENHORABUENA

Ha sido destinado al brillante regimiento de Caballería de Lusitania, el primer teniente D. Clodoaldo Piñal y Soler, que presta hoy sus servicios en Dragones de Montesa, de guarnición en Barcelona.

Nuestra enhorabuena.

La Bandera

Toó su vez al batallón, y el jefe para animar á los bichos, les dijo señalando á la bandera: «Acordaos que no ha mucho habeis jurado verter hasta la última gota de vuestra sangre y... «El toque de ataque con la contrasena del batallón no le dejó terminar.

Calaron la bayoneta y avanzando unidos, observando la mayor disciplina, cargaron en compacta masa sobre la derecha enemiga que sostenía las trincheras. El choque fue rudo, sangriento y aquellos que poco antes eran casi reclutas, convirtiéronse bien pronto en aguerriados soldados, cuya única obsesión estaba en el rojo y amarillo color de su bandera.

Ya próximos á hacerse dueños de la posición, recibió el enemigo grandes refuerzos con los que rechazó el asalto, diciendo de un modo terrible al batallón ojo jefe viendo ceder á los suyos el terreno conquistado, tomó en sus manos la preciosa enseña y avanzando otra vez, fué á clavarla en la posición; pero herido de muerte hubo de dejarla en poder del enemigo.

Sucedió un momento de vacilación, de incertidumbre atorradora; pero fué solo el flamear del relámpago.—Luego, como impulsados por una misma idea avanzaron de nuevo todos. Les faltaba la bandera que tremolaba allí clavada en la posición. En aquel instante sobó para el batallón el toque de retirada...

«Ah cobardes! borbotó el general indignado, increpando á los que habían dejado en poder del enemigo su bandera.—A vanguardia de todos ireis siempre, hasta que vuelva á vuestras manos la enseña, que el miedo os ha hecho dejar abandonada.—Y volviéndose iracundo, iba á dirigirse á los pocos oficiales que quedaron con vida, cuando un soldado sujetando en su mano la bandera, presentóse delante de él: aquí está, aquí está,—dijo—y como si hubiera agotado su energía toda, cayó al suelo en los pliegues de aquella para no levantarse más.

A costa de su vida consiguió rescatar la bandera de su batallón.—¿No había como los demás jurado seguirla y verter por ella hasta la última gota de su sangre?

Ciro de Urania.

Los cadetes del 74

Hoy á la una de la tarde, como teníamos anunciado, se han reunido en el Campo de Recreo los jefes y oficiales que formaron parte, hace treinta y un años, del famoso batallón de cadetes, organizado en Madrid á fines de Marzo de 1874 por el difunto coronel Olaneta.

Los concurrentes han sido muchos y el entusiasmo, si cabe, mayor aún que los años anteriores, la corrección perfecta, bueno el almuerzo y la confraternidad agradabilísima. Una reunión de antiguos soldados que se iniciaron juntos en el aprendizaje de la carrera de las armas; que luego hubieron de separarse durante muchos años y que ahora vuelven á reunirse, ya encanecidos, para contar sus muertos, cambiar impresiones, recordar las glorias que de jóvenes presenciaron, y las modernas tristezas de las que han tenido la cruel amargura de ser también testigos.

Han concurrido á tan simpática fiesta varios de los antiguos profesores que tuvieron los concurrentes. Se han pronunciado

elocuentes discursos, leído poesías notables y recibido numerosas adhesiones.

Lo avanzado de la hora en que termina la reunión no nos da espacio para citar nombres ni entrar en más detalles. Con el propósito de hacerlo en nuestro próximo número, terminaremos por hoy esta breve noticia felicitando muy de veras á esa estudianta colectividad, que á través de los años y las virtudes ha logrado conservar en sus pechos el espíritu de compañerismo y el amor á la Patria, porque así, reconfortando los ánimos con estas honradas expansiones tan dignas de generalizarse á toda la gran familia militar, es como se vigorizan las almas y se templan las energías de que tanto necesita nuestro porvenir nacional.

Arma de Infantería

Asociación de Socorros Mútuos
En fin del mes de Marzo cuenta esta sociedad con una existencia de 11.330'96 pesetas; habiendo abonado en el mismo las cuotas correspondientes á los siguientes fallecidos:

Primer teniente retirado D. Juan González Gutiérrez, teniente coronel retirado don Eduardo Boyer Sociats, comandante retirado don Rafael Hidalgo Garrido, otro retirado Francisco González Valdés, músico mayor retirado don Carlos Pintado Argüelles, primer teniente escala de reserva don Juan Zamora Díaz, otro retirado don Agustín García Gil, capitán escala activa don Bruno Maraury Apellauz, comandante retirado don Antonio Pérez Marquera, otro retirado don Francisco Campos Hernández, primer teniente escala reserva don Pedro Plaza Clemente, segundo ídem escala reserva don Vicente García Novo, teniente coronel escala activa don Juan Montemayor González, capitán escala activa don Guillermo Gómez Colón Salazar, otro escala activa don Gustavo Alfonso Bravo.

A más ha anticipado mil pesetas á los herederos de cada uno de los socios.

Comandante retirado D. Joaquín Alier Bosch, segundo teniente retirado D. José Hernández Asanso, comandante retirado D. Juan Morales Barroso.

El número total de socios asciende á 5.768.

No pueden publicarse 16 defunciones anteriores á la última relacionada, por no haberselo recibido en la Presidencia de unas, el certificado de declaración de herederos, y de otras, el certificado en que conste desde qué fecha y hasta cuándo han satisfecho las cuotas los fallecidos.

Los jefes de los cuerpos en donde se produzca alguna alta como socio, se servirán consignar en las relaciones la edad que cuenten los interesados y en virtud del artículo del reglamento ó acuerdo de la Junta en que estén comprendidos.

Los justificantes de las defunciones publicadas se encuentran en la Secretaría á disposición de los señores socios que deseen examinarlos en todos los días de oficina.

La diferencia que se observa entre el número de socios y la cantidad recaudada, consiste en que varios señores socios dejan de abonar la cuota de uno ó dos meses y en que varios cuerpos han abonado en este mes las cuotas de dos, porque venía haciéndose el cobro por atrasado.

Se recuerda á los señores primeros jefes de cuerpo, tengan muy presente que en las relaciones de suscriptores que remitan á la Presidencia, ha de consignarse el mes á que corresponden las cuotas descontadas á los socios, así como en el alta y baja expresar el motivo por qué la causan.

Han dejado de remitir las cuotas del mes de Marzo, los siguientes cuerpos: regimientos de la Princesa 4 y el de la Orotava; Zonas de Avila 5, Ciudad-Real 6, Sevilla 10, Jaén 15, Málaga 17, Almería 18, Alicante 22, Murcia 23, Alabaeta 24, Teruel 26, Barcelona 27, Zaragoza 33, Burgos 37, Soría 42, Salamanca 47, Coruña 50 y Orense 52; batallón Cazadores de la Palma, batallones de Lanzarote y Fuerteventura; Comisión liquidadora de Cuerpos disueltos de Filipinas, Inspección general de las Comisiones liquidadoras del Ejército y Habilitaciones de clases de Castilla la Vieja y la de retirados escala reserva primera región.

CARTAS RECIBIDAS

Nuestra gratitud. En la brecha

Numerosísimas son las cartas recibidas de generales, jefes y oficiales del Ejército y de la Armada, tanto de la clase activa como de la pasiva.

Como muestra de ellas insertamos tan sólo una parte de dos de ellas para no molestar á nuestros lectores y para evitar que pueda tomarse ésta nuestra resolución en un sentido distinto del que nos guía.

Dicen así:
Sr. D. Clodoaldo Piñal (Telmo Guerra).
Muy señor mío y de mi mayor afecto: Puede usted, desde luego, contarme en el número de los más entusiastas suscriptores al diario de su muy digna dirección, EJÉRCITO Y ARMADA, porque bajo su dirección ha de ser el genuino, verdadero, entusiasta y más constante defensor de las clases pasivas, á las que usted tan valientemente defendió en *Unión Militar*.

Tiene usted, pues, el derecho á merecer la confianza de todos los pasivos, y sin más se repite etc., etc.

E. G. F.

Coronel teniente coronel, retirado.

Sr. D. Clodoaldo Piñal.

Muy distinguido compañero: Desde el momento que lei que usted se había separado de *Unión Militar*, y aun sin conocer la razón de por qué lo hizo, bastóme que anunciase la publicación de uno de su propiedad y dirección para formar la resolución de ir á suscribirme y á ofrecerle mi incondicional apoyo.

Creo que ese periódico EJÉRCITO Y ARMADA seguirá siendo órgano de los cadetes del 74, de cuyo batallón se manifestó usted muy honrado le consideraran cadete honorario.

Es natural y lógico que, dada la defensa que ha estado usted haciendo de las clases activas y pasivas; sus valientes artículos combatiendo la inmoralidad y el caciquismo; su constante campaña sobre el catastro parcelario, como medio de moralización

general y de mejorar nuestra situación económica, sus trabajos sobre la defensa de nuestras costas, sobre la más conveniente alianza, su ansiosa y nobilísima idea de unir á toda la oficialidad del Ejército y á esta con la de la Marina etc. etc., trabajos que tanto le honran y enaltecen, hemos de honrarlos todos contando con un compañero hacia el cual tenemos el deber moral de ayudar incondicionalmente.

Cuente usted conmigo para todo, aun cuando en la situación de excedente hoy, por virtud de las malhadadas reformas del general Linares que con tanta energía como razón combatió usted en *Unión Militar*.

P.

Teniente coronel de Infantería.

A las anteriores cartas, síntesis de las muchísimas que tenemos en nuestro poder, sólo hemos de decir que sentimos gratitud profunda hacia todos nuestros compañeros, y que esta misma gratitud nos obliga más y más á corresponder de una sola manera: estando siempre en la brecha, y si caemos caeremos en noble y honrada lucha defendiendo siempre el prestigio del uniforme militar, y los justos y legítimos derechos é intereses de cuantos lo *visten y han vestido*.
A la brecha pues.

CLASES PASIVAS

Una sentencia

En pleito defendido por D. Miguel Pérez-Malo, y de conformidad con las pretensiones de éste, la Sala de lo contencioso-administrativo del Tribunal Supremo ha dictado sentencia declarando que los servicios prestados en destinos ratribuídos con fondos de beneficencia, anteriores al decreto-ley de 22 de Octubre de 1863, y en todo caso de real orden prestados en dicho ramo con anterioridad á la ley de presupuestos de 1876, son de abono á los efectos pasivo de jubilación.

LINIEVICH

El mando en jefe de los ejércitos rusos de Manchuria, que recientemente se ha conferido á este general, en sustitución de Kouroupatkine, es un hecho al que no se ha dado la importancia que rigurosamente hubiese merecido, si no existiera el convenio universal de que la mala suerte que viene revolviéndose contra los soldados moscovitas no pueda conjurarse por éstos, pues que se funda y crece sobre los grandes errores políticos que afligen al imperio, sus torpezas de orden administrativo y social, más la falta de voluntad popular con que se ha iniciado y se continúa la porfía.

Sin embargo, una derrota japonesa, un revés que detuviera con alguna resonancia esa marcha triunfal de los ejércitos de Oyama, tendría seguramente una trascendencia poderosa, mucho mayor, tal vez, que la de todos los triunfos alcanzados por esas tropas, que hoy aparecen como legiones invencibles.

Una victoria rusa demostraría, primeramente que no lo eran, lo cual va siendo ya una demostración muy necesaria; franquearía las puertas á una *caritativa* mediación, y bien pudiera ser que con el chispazo de la gloria se prendiera una luminaria formidable.

De aquí la importancia del referido nombramiento. Linievitch goza de una reputación de bravura que lo singulariza de manera extraordinaria entre una oficialidad cuya valentía se ha hecho notoria, y es el jefe más popular de todo el Ejército.

Desde Liao-Yang, los soldados que un día y otro se han venido retirando bajo la persecución japonesa, los venidos á quienes han debido de faltar tantas cosas en la hora del combate y, sobre todas ellas, una dirección firme y una orientación previsora, no han cesado un momento de invocar á Linievitch, echándole de menos, recordando sus proezas y murmurando entre los herberos del coraje:—«Si él nos mandara otra sería nuestra suerte». Hoy que ya los tiene á sus órdenes, por qué no esperanza una reacción saludable? Y si á esta reacción de un espíritu decidido, pero no falto de las energías del acero, se adicionara un éxito, ¿por qué no había de seguirse lo inesperado? La historia militar demuestra con ejemplos olvidables, que se han visto más de una vez, tales fenómenos.

Las potencias amigas, en el individuo y en los muchedumbres, producen verdaderos milagros, y estas potencias reduciéndose á dos principales en todos los organismos combatientes: confianza en el mando y entusiasmo; la primera supone inmediatamente la disciplina, que rejuvenece y acoaraza; la segunda, el impulso, que derriba, y la fe, que arranca de sus cimientos las montañas.

Linievitch puede muy bien alentar una y otra en sus hombres porque á su valor y popularidad reúne la circunstancia capitalísima de conocer muy á fondo el alma del soldado y estar identificado con él. Su figura es majestuosamente guerrera, su mirada imponente, su trato afable, su mando energético; el general que ordena imperiosamente y el amigo que atrae con su nobleza de veterano encanecido.

Nació en 1838 y se alistó como voluntario á los quince años; dejó la casa paterna por el colegio y ésta por el cuartel, pero en los cuarteles no ha permanecido muchos años.

Desde 1859 al 64 se batió contra los tobeques en el Cáucaso y del 77 al 78 contra los turcos. Harido por éstos en diferentes ocasiones, perdió una vez el talón del pie derecho, arrebatado por una bala; trataron de amputarle y se opuso con tales argumentos... de plomo, que sus cirujanos le abandonaron á la muerte; curó, sin embargo, pero cojeando y apoyado en un bastón, que no ha dejado ya, volvió al poco tiempo al servicio. En otra parte se le hubiera enviado á la reserva. En Rusia le utilizaron para organizar los primeros tiradores siberianos y servir en las peligrosas guarniciones de la extrema Siberia, confin por aquel tiempo de las posesiones orientales, y con estas mismas tropas marchó á Pekín el año 1900 cuando la última intervención europea.

Ultimamente fué uno de los primeros generales que salieron á operaciones y en todas partes le recibieron aclamándole. Tiene 67 años, se halla lisiado y su cuerpo ha perdido mucha sangre, regando con ella los campos de batalla; pero está endurecido por el higiénico martilleo de la fatiga y

aleccionado por la experiencia y por la práctica. Quizás no sirva para lucir con la gallardía de la mocedad, pero es bien seguro que, apesar de sus años, de su cojera y de sus cicatrices, tiene lo principal que deben tener los generales: resolución, tauto, sabiduría y corazón.

J. PRATS.

La jura de banderas

El hermoso acto de prestar los reclutas de esta guarnición el juramento de fidelidad á las banderas, verificado ayer en la Castellana, resultó como no podía menos de suceder tratándose de una fiesta militar y patriótica en extremo, brillante y altamente consolador, pues demostró una vez más que el supuesto divorcio entre el elemento militar y el pueblo no existe.

Todo Madrid acudió á presenciar el hermoso acto de la jura, resistiendo á pie firme el largo tiempo que medió desde que formaron las tropas hasta que comenzó el desfile, y haciendo, entre tanto, comentarios que revelan la unánime aspiración del país de que pronto tengamos un ejército capaz de hacer respetar á la nación y de procuraría nuevos días de grandeza y de gloria.

La formación

Cumpliendo las órdenes dadas por la capitánía general, á las diez y cuarto comenzaron á formar las tropas, extendiéndose en tres columnas cerradas paralelas desde la estatua del general Concha hasta el Hipódromo.

La columna de la derecha, mirando al altar, estaba constituida por una división de Infantería formada por los regimientos del Rey, León, Saboya, Asturias y Covadonga, división que mandaba el general Aznar, quien llevaba como jefe de Estado Mayor el teniente coronel de dicho cuerpo señor Fernández Llano.

La columna del centro estaba formada por los regimientos de artillería 2.º, 5.º y 10 montado y el 4.º ligero, todos al mando del general Ordóñez.

La columna de la izquierda estaba constituida por la brigada de cazadores (batallones de Madrid, Arapiles, Barbastro, Las Navas, Figueras y Llerena), al mando del general Sr. Lozas, y por las tropas de ingenieros (regimiento mixto y batallón de ferrocarriles), mandadas por el general señor López de la Torre.

La brigada de lanceros (regimientos de la Reina y del Príncipe) formó en el Paseo del Obelisco, á las órdenes de su general Sr. Ampudia, y el regimiento de Lusitania en la calle del general Oría.

Entre el Obelisco y la estatua del general Concha formaron los reclutas y frente á ellos las banderas de sus respectivos cuerpos con sus escoltas.

Llegada del Rey

A las diez y media en punto llegó á la Castellana S. M. el rey, seguido de su brillante cuartel real, en el que figuraba el ministro de la Guerra, general Sr. Martitegui, los jefes del ejército del cuarto militar y algunos agregados militares extranjeros.

A continuación marchaba en columna el escuadrón de escolta real.

Algunos momentos después llegaron al Obelisco de la Castellana la reina, las infantas María Teresa é Isabel y su séquito, formado por la duquesa de Bailén, condesas de Torrejón y de Torenó, el marqués de la Mina, el duque de Sotomayor, los ayudantes de S. M. Sres. Ferrer, Bodo y Balsero, el grande de España conde de Maezús y el mayor domo de servicio.

La comitiva ocupaba cuatro carruajes desahucados y llevaba todo el aparato correspondiente de correos, caballeros y escolta real.

La misa.—La jura

Terminada la revista que S. M. pasó á las tropas, y de la cual, dicho sea de paso, quedó el monarca muy satisfecho por el excelente estado de aquellas, dió principio la misa que dijo un capellán castreño ayudado por otros dos.

Los gastadores y la banda de música del regimiento del Rey se encargaron respectivamente, de dar escolta al oficiante y amenizar el acto con escogidas piezas de su brillantísimo repertorio.

El zaganete de alabarderos y la Escolta Real se situaron á derecha é izquierda de la tribuna.

Antes de comenzar la ceremonia religiosa, los estandartes y banderas de los distintos cuerpos y armas se separaron de éstos, colocándose al otro lado del pasco, frente á los héroes de la fiesta.

Terminada la misa verificóse el solemne acto de la jura.

El vicario general castreño, señor obispo de Sión, y el capitán general del distrito pronuncian las frases del ritual relativas al juramento.

Un grito unánime, estruendoso, de los reclutas les contesta prometiendo la fidelidad del soldado para la enseña de la Patria.

El público muestra sus sentimientos con un murmullo de entusiasmo y aprobación.

Los reclutas van pasando ordenadamente ante los estandartes y banderas de sus respectivos Cuerpos, rindiendo uno á uno el debido homenaje á las insignias que son el símbolo de la Patria.

El espectáculo es hermoso y emocionante. Dura bastante tiempo, porque toman parte en el acto todas las fuerzas de Madrid y sus cantones.

La familia real, puesta en pie, contempla la ceremonia desde la tribuna.

El desfile

Fué brillante y ordenado, presenciado por inmensa concurrencia que se extendía á lo largo del paseo de la Castellana y Recoletos. No bastaban los amplios paseos para contener á la multitud que, sufriendo un calor extraordinario, se apretaba para ver á nuestros soldados, cuya marcialidad arrancó en diferentes ocasiones grandes aplausos.

El Rey con su brillante acompañamiento se situó frente á la calle de Ayala, en la desembocadura de la de Fernando el Santo. A su lado se hallaban los carruajes de S. M. la Reina que con las infantas Isabel y María Teresa, damas, ayudantes, marinos del Cuarto Militar y servidumbre palatina, presenciaban el desfile, rodeados del pueblo, que los vitóron al retirarse á Palacio.

A paso largo desfiló la Infantería, á cuyo

frente iba el general del primer cuerpo de ejército Sr. Macías, que se colocó al lado del Rey. Las banderas de cada regimiento ejecutaban un pasodoble, incorporándose después á sus respectivas fuerzas.

Al paso de las banderas todo el mundo saludaba el símbolo de la Patria, el emblema de la nacionalidad española. De las ramas de los árboles, donde se encaramaban los chiquillos de la calle, los que andando el tiempo serán soldados también, vimos agitar sus gorras con entusiasmo.

La artillería á trote largo levantó una polvareda atroz, y eso que el paso estaba regado el estilo de los mangoseros de la villa, sin tener que lamentar incidente alguno. La caballería también llamó la atención, la unidad en la marcha no se descompuso á pesar de la velocidad, todos los soldados demostraron su destreza; sus buenos jinetes que honran á la oficialidad que los ha instruido.

En más de una ocasión creímos que podría ocurrir un desgracia al llegar los armones á la plaza de Colón, á causa de la farola que hay á la entrada del paseo de coches, que es un verdadero estorbo en tiempo de desfile, impidiendo ejecutar los movimientos á los cuerpos montados. Creemos para casos semejantes debía desmontarse, pues lo que no ocurrió ayer puede suceder otro día cualquiera.

A la una y cuarto cerró la marcha el Rey con todo su Estado Mayor precedido de los batidores de la Escolta que vistió coraza y de los ayudantes Sres. Loriga y G. Blanco; al lado de S. M. iba el infante D. Carlos luciendo el uniforme de húsares de la Princesa, de cuyo regimiento ha sido nombrado coronel honorario.

La Escolta Real presentaba un hermoso golpe de vista. En las calles de Alcalá, Puerta del Sol y Arenal, la multitud saludaba respetuosamente á la Real familia que se dirigió á Palacio complacida de las muestras de afecto recibidas y de la brillantez y entusiasmo de nuestro Ejército.

En provincias

En todas las capitales se ha verificado ante las autoridades militares el acto de la jura de la bandera con gran solemnidad y en medio del mayor orden, según los telegramas oficiales y particulares que se han recibido.

Ha sido un día de ayer de impercedora memoria para la juventud, de recuerdos gloriosos para los de más edad que lo han presenciado, de ahorradas consoladoras para las familias de los héroes sacrificados en defensa de la bandera.

El Kaiser en Mahón

En los ministerios de Marina y Gobernación se han recibido hoy telegramas de las autoridades respectivas en Mahón participando que á las ocho y media de la mañana llegó á aquel puerto el emperador de Alemania siendo saludado por el *Cardenal Cisneros* y las baterías de la plaza con las salvas de ordenanza.

En previsión de que el soberano alemán desembarque se ha engalanado la población.

Al entrar en el puerto el *Hamburgo* iba escoltado por el crucero alemán *Federico Carlos*.

LOS ESTRENOS

Apolo

La galerna—Zarzuela en un acto estrenada la noche del sábado en la catedral del género chico, es un engendro de asunto melodramático, anticuado y cursi en el que el mal gusto y desacierto completo del libretista corrió parejas con la originalidad del músico, ineficazmente sin duda por los defectos de la letra.

Sin embargo durante toda la representación y al final de ella, se escucharon constantes y merecidos aplausos para el pintor escenógrafo, para el laureado marínista Martínez Abades, que presentaba tres cuadros hermosísimos: una borrasca en el mar, una risa llena de luz y el ascantido de la corte iluminada por la luna.

Última grande que estos cuadros sean escena para el desarrollo de tan desastrosa equivocación. Y el caso es que el autor de la letra se está acostumbrando á confiar el éxito de sus producciones á los efectos del decorado, y esto ni debe ni puede tolerarse.

La galerna se había estrenado ya en Bilbao y no sé por qué razón ha llegado á Madrid pues no ha debido pasar ni en provincias.

PEDRO CRESPO.

Para el "Diario de la Marina,"

En su editorial del sábado, parafrasea este periódico el artículo que publicamos en el número del viernes con el epígrafe «La Infantería de Marina», sin tomarse la molestia de citar su procedencia, ya que no por compañerismo, por el respeto que se debe al trabajo ajeno.

Y como no estamos dispuestos á permitirle que entre á saco en las columnas de este periódico, aprovechándose de ideas é informaciones que son nuestras, porque para ofrecerlas á los suscriptores pagados una numerosa ración, rogamos al diario en cuestión que en lo sucesivo se abstenga de utilizar nuestros originales, y si lo hace, que tenga la atención de hacer constar al procedencia.

Un banquete

En el regio alóazar, en la antecámara que fué de la *infanta Isabel*, se ha celebrado el mediodía el almuerzo con que el príncipe D. Carlos obsequia á la oficialidad del regimiento de Húsares de la Princesa, con motivo de haber sido nombrado su coronel honorario.

Ocupaban el centro de la mesa el príncipe D. Carlos, que lucía el uniforme de su nuevo cargo, y su hermano el príncipe don Genaro, que lucía el uniforme de oficial de la Armada.

El señor duque de Vistahermosa y el marqués de la Mesa de Asta, ocupaban las cabeceras de la mesa, y los puestos restantes ocupaban los jefes y oficiales de húsares de la Princesa.

ADVERTENCIAS

Los señores suscriptores del suprimido diario Unión Militar, que tuvieron que abonar ó reclamar cantidades en concepto de suscripción por desear continuarla en éste, EJERCITO Y ARMADA, se servirán enviar al administrador del mismo, D Carlos B Calvo, la correspondiente carta autorizándole á liquidar sus cuentas con el administrador de aquí.

Próximos á terminar los contratos de correspondencia de este diario en gran número de poblaciones, rogamos á nuestros ya numerosos abonados que hayan de hacerlo por este medio, esperen la publicación de los nombres de dichos correspondientes para la entrega del importe de sus suscripciones.

Fastos militares

DIA 2 DE ABRIL. AÑO DE 1118. — Expedición á las Baleares. — Conquista de Mallorca. — Sitio de Palma.

Guarecidos ya los últimos defensores en el alcázar, y convencidos de que por su impiedad y bárbara conducta durante el sitio, no podían esperar misericordia alguna de parte de los cristianos, dispusieron á vender caras sus vidas defendiendo con desesperación asombrosa su último baluarte; mas como toda resistencia era ya inútil, fué por fin asaltado el castillo, cediendo la morisma á la irresistible pujanza de los sitiadores y degollados sin piedad ni distinción de edad ni sexo, cuantos infelices buscaron en él un refugio; siendo muchos los arrojados por las ventanas al mar.

Fueron recuperados en número muy considerable los cálices, palios y otros sagrados ornamentos que estaban en poder de los enemigos como producto de su pillaje.

Aquella gloriosa expedición, compuesta de catalanes, provenzales y pisanos (debida á la iniciativa de estos últimos, cansados ya de sufrir las depredaciones de los moros) que bajo el mando supremo de Ramón Berenguer III partiera de las costas catalanas, compuesta de más de 800 buques; y después de apoderarse los expedicionarios de Ibiza y de demoler sus fuertes muros, pasó la armada cristiana á Mallorca, abordando á la ciudad que más tarde había de llamarse Palma, y poniéndola á resaca de sitio.

Las fortificaciones dispuestas en cuatro recintos, eran en realidad formidables. La Zuda ó Alcázar hallábase fortificada con numerosas y robustas torres, presentándose por la parte del mar enteramente inexpugnable.

Desde las primeras acometidas corrió la sangre á torrentes. El caballero Dalmau de Castries, uno de los más bravos capitanes de Guillermo de Montpellier, pereció valerosamente en una de las muchas salidas de los sitiados, á quienes siempre se les rechazaba con grandes matanzas en sus filas. A su vez, eran también rechazados los atacantes, que recibían horribles destrozos en sus repetidos asaltos, por las moles enormes que sobre ellos lanzaban las catapultas enemigas.

En un ataque general intentado por los moros á los reales cristianos, fué herido en un brazo el mismo conde Ramón Berenguer.

Por diez veces consecutivas, y con graves pérdidas, fueron los asaltantes repelidos antes de apoderarse del primer recinto; vengando entonces allí, con exceso, la mucha sangre derramada. Al atacar el segundo recinto, cegáronse los fosos con las ruinas de la ciudad y los cadáveres de enemigos.

La defensa de la Zuda fué aún más obstinada, viéndose obligados los cristianos á conquistar el terreno palmo á palmo materialmente, y una á

una las numerosas torres de que se hallaba erizada la fortaleza.

DIA 3 DE ABRIL.

AÑO DE 1835. — Guerra civil. — Defensa de Maestu. — Llega al más alto grado el heroísmo de las fuerzas defensoras de Maestu, compuestas de siete compañías de Borbón, ya muy reducidas en plazas, mandadas por el primer comandante don Francisco Alvarez del Manzano, pues que no obstante las duras y repetidas luchas anteriores, combatieron en este día con ferocidad implacable, y sin un momento de reposo, por espacio de más de 12 horas, durante las cuales los prodigios de asombroso valor menudearon.

No fueron estos los primeros actos de intrepidez y bravura que aquellas tropas realizaban, ni mucho menos; pues los carlistas, que desde un principio habían puesto especial y decidido empeño en apoderarse de Maestu, luchaban ruidamente y redoblaban sus ataques, los cuales eran constantemente rechazados con tan graves daños para ellos y con tan plausible bizarría por parte de los defensores, que, cuando el general Córdoba, que acudió en auxilio de la guarnición, arrojó al enemigo de las fuertes posiciones que ocupaba, formó su división en batalla y rindió altos honores á la denodada tropa de Borbón, recibiendo con banderas desplegadas y tambor batiente.

Pero era tal la obstinación de las fuerzas de D. Carlos, que á pesar de las considerables pérdidas tenidas en anteriores y frecuentes ataques, cercaron de nuevo á Maestu; y el 30 de Enero del año indicado, dieron ya un terrible asalto en el que toda la pujanza y fiereza de los atacantes, se estrelló ante la resistencia tenaz y vigorosa que los de Borbón le opusieron.

El comandante Alvarez del Manzano, así como cada uno de los oficiales que á sus órdenes formaron en filas tan valerosas, conquistaron la Cruz laureada de San Fernando; y ordenado el abandono de Maestu, aquella gloriosa fuerza, endurecida en la fatiga, al incorporarse á su regimiento, desfiló por el frente de todo el ejército, formado en la llanura de Vitoria y que absorbió la contemplaba!

LO QUE SONÉ

Soné que me encontraba, al mediar la tarde de un día de sol, al pie del glorioso palacio del monarca, rodeado y aprisionado por el elemento oficial que, con la animación precursora de las grandes solemnidades, se dirigía en masa vistosa y compacta en dirección de la plaza del Armas.

En vano traté de inquirir el motivo que la congregaba, pues ninguno sabía á qué iba á aquel recinto augustos, al que se acercaba con gran prisa y animación. Déjame llevar por aquella ola humana, y paso tras paso, vine al fin al centro de tan hermosa planicie, haciendo alto en una de las primeras filas, haciéndos por cordón de centinelas.

Escudriñando, vi formada sin armas, en el ala izquierda del edificio, una compañía al tipo de presupuesto.

La variedad de sus uniformes, de sus divisas, de sus estaturas y edades, me sumieron en la mayor confusión.

No conocía, había visto, ni leído jamás lo que estaba presenciando; era acontecimiento para mí, y para todos los espectadores, completamente nuevo; nadie habíase ocupado de él; la prensa y la opinión pública lo ignoraban.

La guardia exterior del Palacio encontrábase formada en orden de parada, dando frente al regio alcázar. En sus puertas, agolpados estaban, grandes de España, altos dignatarios y generales en gran número. Todo era expectación creciente en aquella multitud, antes satisfecha por presentimiento que enterada.

El toque de atención hizo conocer la proximidad del soberano y, á los acordes de la marcha real presentóse jovial, expansivo y satisfecho, ante sus cortesanos, sus soldados y su pueblo.

En la magnífica terraza de tan grandioso edificio, aparecieron al mismo tiempo la reina madre acompañada de SS. AA. Los

infantitos, que también formaban en aquel respetable é interesante grupo, de numeroso y elegante séquito.

Destacase de la compañía múltiples colores que brillarían las cruces de sus pechos, un veterano general que mi vista no alcanza á distinguir. La multitud exclama. El jefe del Estado Mayor Central, y desde este momento la corriente eléctrica derivase en todos los asistentes y la impone el más respetuoso y sepulcral silencio, á la par que la mayor ansiedad que recoriera haber presenciado.

Tomada por el general la venia de Su Majestad el Rey, vuelve á su puesto ufano, y con voz sonora y vibrante manda dar á la primera fila diez pasos al frente. El movimiento se ejecuta con la mayor precisión.

Colócase á la cabeza y dice: «Uno. El que hace este número contesta alto, pero conmovido; dos, Jaramillo; tres, dice imperterrito el general, y el tres contesta, Burguete. (Suena en aquellos ámbitos un aplauso nutrido; es que los veteranos se han parado que se trata de una lista de presente.) Cuatro, Más; cinco, White; seis, Durán; siete, Loriga; ocho, Orad (un aplauso cerrado ensordecedor, que duró mientras subsistió el eco, acompañado al acto) nueve, García Alonso; 10, Semprun; 11, Santiago; 12, Navarro; 13, Mervá; 14, Elola; 15, Ibañiz Marín; 16, Cubillo, Navarro, Marvá, Cubillo, Rubio, Batus, Mas, Santiago, Condorena, Herrero, Villeja.

17, Dolls; 18, Herreros; 19, Amorós; 20, Batus; 21, Barbasán; 22, Rubio; 23, Urquidí; 24, Villalva; Agulla, Aguilera, Morino... Y seguían los nombres y se guían los números, y el público, en su entusiasmo siempre creciente y deirante, aplaudía y revolvióse inquieto ante tal representación de la Patria armada. Y seguían los números y seguían los nombres tan inabarcables como los números...

No sé el tiempo que duró la lista, pero fué mucho... Solo sé que la interrupió la música con el toque de oración. Y desde S. M. hasta el último pilluelo, asistentes siempre á los actos populares de Corte, poseídos de la emoción más grande, elevaron su pensamiento á Dios Nuestro Señor, con religiosidad desusada en las multitudes.

El sol declinaba con la fiesta, y la fiesta terminaba con los últimos fulgores de su esplendente luz.

Corráronse las filas de aquellos preclaros, laboriosos y honrados hijos de la patria y se rompieron por mandato del general, en medio de frenéticos aplausos. La lista había terminado y empezaban los plácemes, enhorabuena y comentarios de aquel acto tan sencillo como importante.

¿Quién lo había dispuesto? El jefe del Estado Mayor Central con la venia y agrado de S. M.

¿Qué se propuso?

Reunir al azar, de una vez y en junto, lo que había á mano, para que la Corte, los políticos y el pueblo vieran los hombres con que puede contar para hacer una patria más rica y más pujante que lo fuera en el siglo XVI y que nos permita estar siempre preparados, con la mano en el puño de la espada y el escudo en tierra como recientemente ha dicho el gran Kaiser, manera de conseguir la paz prosperidad y progreso de la patria.

S. M. no pudo expresar con más acierto su satisfacción, agrado y regocijo, que preguntando: ¿general, cuántas compañías como esta se pueden formar?

Y, en verdad que la respuesta satisfizo. Señor—Me contestó.—Si los políticos ayudan á S. M. ¡tantas como se quieran!

Una egregia, inteligente y abnegada dama, en la que con la más intuitiva emoción ponía su alma de par en par—dijo alto— ¡Gracias á Dios! ¡No cabe duda que España está salvada y será grande!

¡Hermoso corazón de mujer que concibe por su grandeza lo que el hombre con sus especiales aptitudes tarda en comprender y realizar, bendito seas! —(pronunció un anciano hijo del pueblo.) Y siguieron los aplausos, las aclamaciones y los vítores á España y al Rey, al Rey y á España, cual una tempestad sin fin.

DEFICIENTE.

NOTICIAS OFICIALES

Se ha autorizado al auditor general de Ejército D. José Rodríguez Morales Chacón y al consejero togado D. Fernando Golano y Vial, para que fijen su residencia en esta corte en situación de cuartel.

Se ha concedido real licencia para contraer matrimonio al segundo teniente de Caballería (E. R.) D. Heriberto Yecora García, con doña Rosa Pombo Fernández.

Ha trasladado su residencia á Pamplona el primer teniente de Carabineros (E. R.) Marcial Moreno Resano.

BALANCE POLITICO

Los viajes del Rey

La segunda expedición proyectada por S. M. para visitar á Badajoz, Cáceres y Ciudad Real se efectuará, según ha manifestado hoy el ministro de Hacienda, en los primeros días de Mayo, y se efectuará muy rápida, pues para el día 6 del mismo mes Su Majestad estará de regreso en esta corte.

La causa de no efectuarse en este mes esa excursión son los mercados de Extremadura, que se celebran también en Abril y pudieran sufrir algún perjuicio al coincidir con el viaje regio, pues mucho público que á ellos acude optaría ir á la capital para conocer al Rey.

Ya están ultimados algunos detalles importantes del viaje que el Rey hará al extranjero en Julio próximo.

Para dirigirse á Inglaterra, S. M. embarcará á la escuadra francesa del Norte. Los buques españoles Carlos V, Cardenal Cisneros y Extremadura se encontrarán también en Cherburgo del 5 al 6 de Junio para escoltar al Rey hasta el puerto inglés en que desembarque y que probablemente será Portsmouth.

El descanso dominical

La mañana de hoy ha sido muy laboriosa para el ministro de la Gobernación.

Le han visitado dos comisiones de fabricantes de vidrio de Barcelona y Tarragona para pedirle que en estas fábricas se autorice el trabajo de las mujeres y niños en domingo, por ser de absoluta necesidad para cuidar los fogos de los hornos que han de estar constantemente encendidos, pues al apagarlos todas las semanas sufrirían grandes pérdidas los fabricantes.

Otra comisión de vinateros de Madrid ha rogado al Sr. González Besada que ese equiparen sus establecimientos á los cafés para que puedan abrirse los domingos.

El Sr. González Besada manifestó á los comisionados que enviará sus peticiones al Instituto de Reformas Sociales, para que éste resuelva lo que proceda.

La crisis obrera

Hablando hoy con los periodistas el señor González Besada acerca de la crisis agraria en Andalucía, ha manifestado que no es exacto que él dijera hace días que el Gobierno la consideraba conjurada, sino simplemente que mal se había atenuado algo merced á las obras comenzadas que han dado ocupación á numerosos obreros.

Agregó que en donde la cuestión aparece más grave es en las provincias de Málaga y Sevilla y que la prueba de que al Gobierno preocupa esta cuestión son las disposiciones que desde que se inició viene dictando.

Hoy mismo publica la Gaceta los órdenes para que comiencen en Andalucía las obras de cuatro nuevas carreteras, una de las cuales radica en la provincia de Málaga y dará ocupación á gran número de obreros por ser terreno muy accidentado por el que ha de pasar.

Las noticias de hoy dicen que es en Córdoba y en Jaén donde la crisis obrera presenta caracteres más graves.

Para el próximo Consejo

Hoy ha terminado el ministro de la Gobernación el tercer decreto para el abaratamiento de las subsistencias que se refiere á la organización de los mataderos.

De este decreto y de la cuestión relativa á la celebración de corridas de toros en domingo se tratará en el próximo Consejo de ministros, si es que para entonces ha emitido ya su dictamen el Consejo de Estado.

Visita de gracias

Una comisión del Ayuntamiento de Salamanca ha visitado hoy al ministro de la Gobernación para darle gracias en nombre del Ayuntamiento de aquella capital por la favorable solución del expediente instruido para realizar un empréstito con objeto de efectuar obras de embellecimiento é higienización en Salamanca.

De Buenavista

No sabiendo por dónde encontrar motivos para hablar de las crisis, un apreciable colega de la mañana toma por pretexto para poder hablar de tema tan simpático para él —es de oposición— una fantástica combinación de altos mandos militares, en los que entran el ministerio, la jefatura del Cuarto Militar y la dirección de la Guardia Civil.

Trabajo perdido. El general Martitegui continuará donde está; la jefatura del Cuarto Militar se cubrirá cuando S. M. designe, pues es cargo de confianza de su exclusiva iniciativa, y el general Sánchez Gómez no tiene hoy por hoy motivos ni deseos para abandonar un puesto en el que puede desarrollar sus felices iniciativas.

Ninguno de esos generales quiere más que lo que tiene, ni aspira á otra cosa que á cumplir como bueno cuando se le llame á hacerlo.

Conque, á buscar tema de crisis en otra parte porque por esta no resulta.

Espectáculos para mañana

Español.—A las 4 y 1/2.—Bárbara.—23 Martes de abono.

Comedia.—A las 9.—Los Viejos.

Píra.—A las nueve.—Repertorio excéntrico.—El maestro de canto.—La honradez.—Paris-Concert.

Lara.—A beneficio de los pobres del Pilar.—A las 8 y 3/4.—La Praviána.—Lo posible.—Al natural.—Segundo acto de la misma.

Apolo.—A las 8 y 1/4.—Pasacalle.—El mal de amores.—El ojito derecho y El motete.—La galerna.

Zarzuela.—A las 8 y 1/4.—La casita blanca.—Guardia de honor.—El duo de la africana.—La vara de alcalde.

Moderno.—No se ha recibido anuncio.

Cómico.—No se ha recibido anuncio.

Eslava.—A las 8 y 1/2.—AvenueSalón.—La Motogrif (celebre poupée électrique).—La mulata.—Sección doble La mulata (tres actos)

Romea.—A las 6 y 1/2.—La elección de favorita.—Sal y Pimienta.—Los enemigos del alma.—Y de la pulga qué?—Debut de Les Masses.—Les Thall.—Fernand.—Linsters (jardón).—La criolla.—Tirucón.—María Nogués y otros.

Salón de actualidades.—(Alcalá, 8)—Espectáculo de variedades.—Amalia Molina.—La Macarena.—Pilar Coben.—Adela Cubas.—La bella Carmelita.—Las Trebolinas.—Balles españoles.—A las siete sección selecta.

Panorama imperial.—(Montera, 10).—De tres de la tarde á doce de la noche.—Primera serie de la guerra ruso japonesa.—Gran atracción.—Viaje por la Manchuria, China, Corea al Japón y el combate de Chemulpo.

Recreo de Salamanca.—(Ayala, 1)—Sección diaria.—Patines, mañana y tarde.—Cine-matógrafo de dos á siete.

Recreo Argüelles.—(Ferraz, 20).—Patines.—Cine-matógrafo.—Columpio.—Gimnasio.—Carroussel, etc., etc.

Alfredo Alonso, impresor.—Barbieri, 8.—Madrid.

AL DUQUE DE BÉJAR

MARQUÉS DE GIBRALEÓN, CONDE DE BENALCÁZAR y BAÑARES, VIZCONDE DE LA PUEBLA DE ALCOCER, SEÑOR DE LAS VILLAS DE CAPILLA, CURIEL Y BURGUILLOS.

En fe del buen acogimiento y honra que hace Vuestra Excelencia á toda suerte de libros, como principio tan inclinado á favorecer las buenas artes, mayormente las que por su nobleza no se abaten al servicio y grandezas del vulgo, he determinado de sacar á luz el Ingenioso Hidalgo D. Quijote de la Mancha al abrigo del clarísimo nombre de Vuestra Excelencia, á quien, con el acatamiento que debo á tanta grandeza, suplico le reciba agradadamente en su protección, para que á su sombra, aunque desnudo de aquel precioso ornamento de elegancia y erudición de que suelen andar vestidas las obras que se componen en las casas de los hombres que saben, ose parecer seguramente en el juicio de algunos, que no contentándose en los límites de su ignorancia, suelen condenar con más rigor y menos justicia los trabajos ajenos, que poniendo los ojos la prudencia de Vuestra Excelencia en mi buen dextro, fijo que no desdenará la cordedad de tan humilde sacrificio.

MIGUEL DE CERVANTES SAavedra.

tos al mundo que le colmen de maravilla y de contento. Acontece tener un padre un hijo feo y sin gracia alguna; y el amor que le tiene le pone una venda en los ojos para que no vea sus faltas; antes las juzga por discreciones y lindazas, y las cuenta á sus amigos por agudezas y donaires. Pero yo, que, aunque parezco padre, soy padrasto de don Quijote, no quiero irme con la corriente del uso, ni suplicarte casi con las lágrimas en los ojos, como otros hacen, lector carísimo, que perdones ó disimules las faltas que en este mi hijo vieres; porque ni eres su pariente ni su amigo, y tienes tu alma en tu cuerpo y tu libre albedrío como el más pintado, y estás en tu casa, donde eres señor de ella, como el rey de sus alcabalas, y sabes lo que comúnmente se dice, que debajo de mi manto al rey mato (todo lo cual te exenta y hace libre de todo respeto y obligación), y así, puedes decir de la historia todo aquello que te pareciere, sin temor á que te calumnien por el mal ni te premien por el bien que dijeras della. Sólo quisiera dártela monda y desnuda, sin el ornato de prólogo, ni de la innumerabilidad y catálogo de los acostumbrados sonetos, epigramas y elogios que al principio de los libros sue-

EL INGENIOSO HIDALGO Don Quijote de la Mancha

LA ESPAÑA MILITAR

GRAN SASTRERÍA

DE

ANTONIO MATEOS

Sastre de S. M. el Rey D. Alfonso XIII del Real Cuerpo de Guardias de Alabarderos y Escuadrón de Escolta Real.

Especialidad en uniformes bordados para Gentiles hombres, Mayordomos de semana, Diplomáticos, Ordenes de Caballería, Maestranzas y toda clase de uniformes militares.

VERGARA, 3 (frente al teatro Real) MADRID.

ACADÉMIA DE SANTA BARBARA

Preparación para el Colegio general Militar, escuelas de la Armada e Ingenieros civiles.

Salud, 12 2.º (antes Montero, 35.)

A fin de que los alumnos puedan hacer completa en esta Academia la preparación que exige el Real decreto de 21 de Julio de 1904, hay dispuesto con todos los adelantos modernos, un GIMNASIO bajo la dirección y enseñanza de D. Prudencio López Corralón, profesor del Colegio Nacional de Sordomudos y ciegos.

También tiene dispuestas á horas extraordinarias para hacerlas compatibles con las clases de preparación, UNA CLASE ESPECIAL DE CONVERSACION FRANCESA, dirigida por profesores de la Escuela Berlitz.

Horas de oficina en la Dirección: de 8 á 12 de la mañana y de 4 á 6 de la tarde.

Salud 12, 2.º (antes Montero)

COMPANIA GENERAL DE TABACOS DE FILIPINAS

BARCELONA.--MANILA

Diplomas de honor y medallas de oro en todas las Exposiciones

Haciendas: SAN ANTONIO, SANTA ISABEL, SAN RAFAEL, SAN LUIS

Y LA CONCEPCIÓN

Fábrica: LA FLOR DE LA ISABELA

PROPIETARIA DE LAS MARCAS: Mesic, Cavite, Malabón, La Princesa

ELABORACIONES AL ESTILO CUBANO

Agencias de venta en todos los países

Se venden sus elaboraciones en todas las Expendurias de la Compañía

Arrendataria de Tabacos á los precios siguientes:

CIGARROS	CANTIDAD de los cigarros	PRECIO de la caja.	VALOR de la Unidad Pesetas.	CIGARROS	CANTIDAD de los cigarros	PRECIO de la caja.
Imperiales.....	25	15	0,60	Media regalia.....	50	12,50
Regios.....	25	13	0,55	Exquisitos.....	50	12,50
Excepcionales...	25	12,25	0,50	Princesas.....	50	9,50
Regalia Antonio				Conchas.....	100	20
López.....	50	20	0,40	Elementos.....	50	15
Gabelas.....	50	17	0,35	Segundo habano..	500	60
Regalia filipina..	50	17	0,35	Tercero habano..	500	50
Cazadores impe-				Quinto habano..	500	30
riales.....	25	10	0,40	Segundo cortado..	500	60
Cazadores.....	50	17,50	0,35	Tercero cortado..	500	50
Orientales.....	50	14	0,30	Señoritas.....	200	10
Brevas imperiales.	50	15	0,30			

EL RABIOSO DOLOR DE MUELAS CARIADAS

desaparece sin peligro antes de un minuto, si se aplica el

AIBAF SERDNA

(anagrama de Andrés y Fabiá, farmacéutico premiado de Valencia. No se trata de un remedio preventivo, como lo son todos los elixires que anuncian, sino un remedio que vence en el acto á esos dolores, que parece que van á agotar los horrores del sufrimiento, destruyendo también la fetidez que la caries comunica al aliento. Se vende: Arenal, 2. Puerta del Sol, 5, y en las principales farmacias y droguerías de Madrid y de provincias, á dos pesetas bote. Desde Valencia se envía certificado acompañando 9 reales en sellos de 15 céntimos. Por mayor: García, Capellanes, 1; Martín, Tetuán, 3, y Pérez, Mayor, 18.

LA TUBERCULOSIS PULMONAR

SE PUEDE CURAR

Tratamiento científico comprobado por el

DOCTOR SEGUNDO BELLVER

presentando los enfermos en la Sociedad de Estudios Clínicos de la Habana.

Primer grado: curación del 90 por 100 en el término de seis á ocho meses.
Segundo grado: curación del 90 por 100 en el término de nueve á doce meses.
Tercer grado: si el enfermo no está muy agotado y conserva en buen estado su tubo digestivo, pueden concebirse esperanzas.
La tos y la fiebre se modifican rápidamente; el sueño se hace reparador; el apetito aumenta y el enfermo se nutre y recobra sus perdidas fuerzas.

ESCRIBIR CON DETALLES DE LA MARCHA DE LA ENFERMEDAD AL DR. SEGUNDO BELLVER
Montera, 41.—MADRID.—Consulta gratis.

Servicios de la Compañía Trasatlántica

Línea de Cuba y Méjico

El día 17 de Febrero saldrá de Bilbao, el 20 de Santander y el 21 de Coruña, el vapor

Alfonso XIII

directamente para Habana y Veracruz. Admite pasaje y carga para Costa firme y Pacífico con trasbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia. Combinaciones para el litoral de Cuba é islas de Santo Domingo.

Línea de New-York, Cuba y Méjico

El día 24 de Febrero saldrá de Barcelona, el 26 de Málaga y el 28 de Cádiz, el vapor **Buenos Aires** directamente para New-York, Habana y Veracruz. Combinaciones para distintos puntos de los Estados Unidos, litorales Cuba é islas de Santo Domingo.

Línea de Venezuela-Colombia

El día 11 de Febrero saldrá de Barcelona, el 13 de Málaga y el 15 de Cádiz el vapor **Montserrat** directamente para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, Sabanilla, Curacao, Puerto Cabello y La Guayra, admitiendo pasaje y carga para Veracruz con trasbordo en Habana. Combina, por el ferrocarril de Panamá con las compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. Combinación para el litoral de Cuba y Puerto Rico. Se admite pasaje para Puerto Plata, con trasbordo en Puerto Rico, y para Santo Domingo y San Pedro de Macoris, con trasbordo en Habana. También carga para Macaribo Coro, Carúpano, Trinidad, Güanta y Cubaná con trasbordo en Curacao.

Línea de Filipinas

El día 4 de Febrero saldrá de Barcelona, habiendo hecho las escalas intermedias, el vapor **Isla de Luzón** directamente para Génova, Port-Saïd, Suez, Colombo, Singapur y Manila, sirviendo por trasbordo puertos de la costa oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

Línea de Buenos Aires

El día 3 de Febrero, de Barcelona, el 5 de Málaga, el 7 de Cádiz el vapor **León XIII** directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

Línea de Canarias

El día 17 saldrá de Barcelona, el 18 de Valencia, el 19 de Alicante, el 20 de Málaga y el 22 de Cádiz el vapor **M. L. Villaverde** directamente para Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de la Palma y Santa Cruz de Tenerife, regresando á Barcelona por Cádiz, Alicante y Valencia.

Línea de Fernando Póo

El día 25 de Febrero saldrá de Barcelona y el 30 de Cádiz el vapor **San Francisco** para Fernando Póo, con escala en Casablanca, Mazagán y otros puertos de la costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

Línea de Tánger

Salidas de Cádiz: Lunes, miércoles, y viernes.
Salidas de Tánger: Martes, Jueves y Sábados.
Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. También se admite carga y se expide pasaportes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. La Empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

Avisos importantes.—Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, con arreglo á lo establecido en la R. O. del Ministerio de Agricultura, Industria, Comercio y Obras públicas de 14 de Abril de 1904, publicada en la *Gaceta* de 22 del mismo mes.

Servicios comerciales.—La sección que de estos servicios tiene establecida la Compañía, se encarga de trabajar en Ultramar los muestrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos, cuya venta, como ensayos deseen hacer los exportadores.

EJÉRCITO Y ARMADA

DIARIO DEFENSOR DE SUS CLASES ACTIVAS Y PASIVAS

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN.—San Roque, 8, bajo izquierda

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID.—Un mes, 1,50 pesetas.
PROVINCIAS.—Trimestre, 5 pesetas.
EXTRANJERO.—Año 40 pesetas.

ANUNCIOS: Cuarta plana, 15 céntimos línea.
Reclamos, 1,50 pesetas línea.
Noticias, 2,50 pesetas línea.

LA CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA AL ADMINISTRADOR D. CARLOS B. CALVO

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

OLAZAGA, NÚMERO 1

Agencias en todas las provincias de España, Francia

Y PORTUGAL

41 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA, SEGUROS contra INCENDIOS

AVELINA GIRALDA

MODISTA

PRONTITUD, ESMERO ECONOMÍA

Calle de Atocha, número 63

ALBERTO ORTEGA

RELOJERO

Abonos para conservación y cuerda á domicilio á precios económicos. Garantiza toda clase de composuras y se encarga de la compra y venta de relojes en condiciones inmejorables.

Pelayo, 28, 1.º derecha.

MADRID

EL INGENIOSO HUAIGO

D. Quijote de la Mancha

COMPUESTO POR

Miguel de Cervantes Saavedra

Tomo primero

MADRID
TIPOGRAFIA DE ALFREDO ALONSO
Barbieri, 8.—Madrid.
1905

PRÓLOGO

Desocupado lector: Sin juramento me podrás creer que quisiera que este libro, como hijo del entendimiento, fuera el más hermoso, el más gallardo y más discreto que pudiera imaginarse; pero no he podido yo contravenir al orden de naturaleza; que en ella, cada cosa engendra su semejante. Y así, qué podía engendrar el estéril y mal cultivado ingenio mío, sino la historia de un hijo seco, avellanado, antojadizo, y lleno de pensamientos varios y nunca imaginados de otro alguno, bien como quien se engendró en una cárcel, donde toda incomodidad tiene su asiento y donde todo triste ruido hace su habitación? El sosiego, el lugar apacible, la amenidad de los campos, la serenidad de los cielos, el murmurar de las fuentes, la quietud del espíritu son grande parte para que las musas más estériles se muestren fecundas, y ofrezcan par-